

18. Prefacio de Pascua (MR, p. 517)

19. Canto de comunión (n. 603)

Jesús, nuestra Pascua, por todos murió. /Cantemos alegres que resucitó./

Pascua sagrada, oh fuente de alegría. /Despierta tú que duermes que el Señor resucitó./

Pascua sagrada, oh pascua siempre nueva. /Dejad al hombre viejo revestíos del Señor./

20. Momento de silencio

21. Oración después de la comunión (MR, p. 358)

Protege, oh Dios, a tu Iglesia con misericordia perpetua, para que, renovada por los sacramentos pascuales, llegue a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

22. Avisos pastorales

23. Bendición solemne (MR, 621)

CP/ Que les bendiga Dios todopoderoso en la solemnidad pascual que hoy celebramos y, compasivo, los defienda de toda asechanza de pecado. Amén.

CP/ El que los ha renovado para la vida eterna, en la resurrección de su Unigénito los colme con el premio de la inmortalidad. Amén.

CP/ Y quienes, terminados los días de la pasión del Señor, han participado en los gozos de la fiesta de Pascua, puedan llegar, por su gracia, con espíritu exultante, a aquellas fiestas que se celebran con alegría eterna. Amén.

CP/ Y la bendición de Dios todopoderoso Padre, Hijo, + y Espíritu Santo descienda sobre ustedes y permanezca siempre.

D/. Pueden ir en paz, aleluya, aleluya.

R/. Demos gracias a Dios, aleluya, aleluya.

24. Canto final (n. 605)

Reina del cielo, alégrate, ¡alleluya! porque el Señor a quien mereciste llevar, ¡alleluya! resucitó, según su palabra, ¡alleluya! Ruega al Señor por nosotros, ¡alleluya!



editorialpio12@yahoo.es

032 824 059 - 0999 596 701

Ambato - Ecuador

www.diocesisambato.org



Notidiócesis

SECAP: Se informa que están abiertas las inscripciones para los cursos durante el mes de abril de 2026. Soldadura SMAW en Placas de Acero al Carbono (Presencial), Programa Domótica e internet de las cosas - IOT con Microcontroladores (presencial), Administración de Bodega y Gestión de Inventarios (Virtual). Telf.:2408131/0991684786.

ENSAMBLE CORAL: Se invita a la participación de más de 100 voces de coros ambateños. Se realizará el sábado 11 de abril de 2026 en la Iglesia La Catedral a las 18h00.

MERCEDARIOS: Los padres mercedarios y el grupo san Serapio invitan a la misa en honor del abogado de los enfermos, el martes 7 de abril a las 7h00 y 18h00, en la iglesia parroquial de La Merced.

DIVINA MISERICORDIA: Invita a los fieles a la misa de la Divina misericordia que se realizará el 12 de abril de 2026 a las 15h00, en la iglesia de los Padres Josefinos.

Agenda Litúrgica

I Pascua; Ciclo A; Lecc. I; LH: I Sem.

06 Lunes	Mt 28,8-15	Octava de Pascua
07 Martes	Jn 20,11-18	Octava de Pascua
08 Miérc	Lc 24,13-35	Octava de Pascua
09 Jueves	Lc 24,35-48	Octava de Pascua
10 Viernes	Jn 21,1-14	Octava de Pascua
11 Sábado	Mc 16,9-15	Octava de Pascua

PEREGRINACIÓN A LOS SANTUARIOS MARIANOS

PORTUGAL, ESPAÑA, FRANCIA, CROACIA, BOSNIA, ITALIA Y EL VATICANO

14 AL 28
DE MAYO 2026

ACOMPAÑAMIENTO
P. PABLO MOGROVEJO



RESERVAS @ 099-007-3222

MAYOR INFORMACIÓN: P. FABRICIO DÁVILA - 099-959-6701
www.peregrinaciones.com.ec

nuestra misa

Diócesis de Ambato 5 de abril de 2026 - Misa del día de pascua

Editorial Pío XII - Ciclo - A N° 2979 Año 55 - editorialpio12@yahoo.es - Ambato - Ecuador



¡Aleluya, ha resucitado el Señor!

1. Monición

Queridos hermanos, este es el día de fiesta. Cristo ha resucitado y esta es la victoria que solemnemente celebramos en toda la Iglesia. ¡Cristo está vivo! Este es el Domingo de Pascua de la Resurrección del Señor, una celebración revestida de una alegría inmensa, provocada por nuestra esperanza en la vida eterna: si por medio del bautismo hemos muerto con Cristo al pecado, sabemos que también resucitaremos con Él. Dispongámonos, entonces, con un corazón nuevo y lleno de luz, a celebrar estos sagrados misterios, poniéndonos de pie y entonando el canto de entrada.

2. Canto de entrada (n. 604)

¡Aleluya, aleluya es la fiesta del Señor! ¡Aleluya, aleluya el Señor Resucitó! ¡Aleluya, aleluya es la fiesta del Señor! ¡Aleluya, aleluya el Señor Resucitó!

Ya no hay miedo, ya no hay muerte, ya no hay penas que llorar porque Cristo sigue vivo, la esperanza abierta está.

Cuando un hombre a tu lado ya no sabe caminar no le dejes de la mano, dale tu felicidad.

3. Saludo sacerdotal (MR, p. 479)

El Dios de la vida, que ha resucitado a Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con ustedes.

4. Gloria (MR, p. 490)

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendicimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo; Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo de Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de



nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

5. Oración colecta (MR, p. 357)

Oh Dios, que en este día nos has abierto las puertas de la eternidad por medio de tu Hijo, vencedor de la muerte, concede, a todos los que celebramos su gloriosa resurrección ser renovados por tu Espíritu para resucitar en el reino de la luz y de la vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

6. Monición

Las lecturas de hoy hacen eco de la buena noticia de Pascua: "Este es el día en que actuó el Señor". El evangelio nos traslada a la entrada del sepulcro vacío para que, con el discípulo amado, veamos y creamos. En este mismo sentido, la carta a los Colosenses nos exhorta a vivir unidos a Cristo resucitado; Él es fuente de nuestra vida y razón de nuestro testimonio, como refleja el discurso de

Pedro en la primera lectura del libro de Hechos de los Apóstoles.

7. Del libro de los Hechos de los Apóstoles (10,34.37-43; Lecc. I, p. 92)

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: “Ya saben ustedes lo sucedido en toda Judea, que tuvo principio en Galilea, después del bautismo predicado por Juan: cómo Dios ungió con el poder del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret y cómo este pasó haciendo el bien, sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. Nosotros somos testigos de cuanto él hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de la cruz, pero Dios lo resucitó al tercer día y concedió verlo, no a todo el pueblo, sino únicamente a los testigos que él, de antemano, había escogido: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de que resucitó de entre los muertos. Él nos mandó predicar al pueblo y dar testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que cuantos creen en él reciben, por su medio, el perdón de los pecados”. **Palabra de Dios.**

8. Salmo responsorial (Del salmo 117)

R. Este es el día del triunfo del Señor. Aleluya.

Te damos gracias, Señor, porque eres bueno, / porque tu misericordia es eterna. / Diga la casa de Israel: / “Su misericordia es eterna”. **R.**

La diestra del Señor es poderosa, / la diestra del Señor es nuestro orgullo. / No moriré, continuaré viviendo / para contar lo que el Señor ha hecho. **R.**

La piedra que desecharon los constructores, / es ahora la piedra angular. / Esto es obra de la mano del Señor, / es un milagro patente. **R.**

9. De la carta del apóstol san Pablo a los colosenses (3,1-4; Lecc. I, p. 93)

Hermanos: Puesto que ustedes han resucitado con Cristo, busquen los bienes de arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios. Pongan todo el corazón en los bienes del cielo, no en los de la tierra, porque han muerto y su vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando se manifieste Cristo, vida de ustedes, entonces también ustedes se manifestarán gloriosos, juntamente con él. **Palabra de Dios.**

10. Secuencia (Lecc. I, p. 94)

Ofrezcan los cristianos ofrendas de alabanza a gloria de la Víctima propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado, que a las ovejas salva, a Dios y a los culpables unió con nueva alianza.

Lucharon vida y muerte en singular batalla, y, muerto el que es la vida, triunfante se levanta.

“¿Qué has visto de camino, María, en la mañana?” “A mi Señor glorioso, la tumba abandonada.

Los ángeles testigos, Sudarios y mortaja. ¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza!

Venid a Galilea, allí el Señor aguarda; allí veréis los suyos la gloria de la Pascua”.

Primicia de los muertos, sabemos por tu gracia que estás resucitado; la muerte en ti no manda.

Rey vencedor, apiádate de la miseria humana y da a tus fieles parte en tu victoria santa.

11. Aclamación (Cfr. 1 Cor 5,7-8)

R. Aleluya, aleluya.

Cristo, nuestro cordero pascual, ha sido inmolado; celebremos, pues, la Pascua.

R. Aleluya.



Homilía

La Pascua no es simplemente una fiesta entre otras: es la “Fiesta de las fiestas”, “Solemnidad de las solemnidades”, como la Eucaristía es el Sacramento de los sacramentos (el gran sacramento). San Atanasio la llama “el gran domingo” (Epistula festivalis I [año 329], 10: PG 26, 1366), así como la Semana Santa es llamada en Oriente “la gran semana”. El Misterio de la Resurrección, en el cual Cristo ha aplastado a la muerte, penetra en nuestro viejo tiempo con su poderosa energía, hasta que todo le esté sometido. **Catecismo, 1169.**

12. Del santo Evangelio según san Juan (20,1-9; Lecc. I, p. 95; o bien, Mt 28,1-10; Lecc. I, p. 96)

El primer día después del sábado, estando todavía oscuro, fue María Magdalena al sepulcro y vio removida la piedra que lo cerraba. Echó a correr, llegó a la casa donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: “Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo habrán puesto”. Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos iban corriendo juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó primero al sepulcro, e inclinándose, miró los lienzos puestos en el suelo, pero no entró. En eso llegó también Simón Pedro, que lo venía siguiendo, y entró en el sepulcro. Contempló los lienzos puestos en el suelo y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, puesto no con los lienzos en el suelo, sino doblado en sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio y creyó, porque hasta entonces no habían entendido las Escrituras, según las cuales Jesús debía resucitar de entre los muertos. **Palabra del Señor.**

13. Misa Vespertina: Lc 24, 13-35 (Lecc. I, p.96)

14. Credo (MR, 393)

15. Oración universal

En este día santísimo, en que la fuerza del Espíritu nos crea como hombres nuevos, a imagen del Señor resucitado, y hace de todos nosotros un pueblo santo, elevemos nuestra oración común a Dios Padre todopoderoso para que la alegría pascual se extienda por todo el mundo.

Todos: Por la resurrección de tu Hijo, escúchanos, Padre.

-Por la Iglesia de Dios, para que cada día sea más consciente de ser la comunidad pascual, generada por Cristo humillado en la cruz, y glorificado en la resurrección. **Roguemos al Señor.**

-Por todos los bautizados, para que en la aspersion de la sangre y el agua que brotan del costado de Cristo, renueven la gracia de su nacimiento en el Espíritu. **Roguemos al Señor.**

-Por nuestras familias, para que celebren el acontecimiento pascual privilegiando la sinceridad y la verdad, y siguiendo el ejemplo de quien se entregó sin medida, se solidaricen con los que sufren, los pobres y los desterrados. **Roguemos al Señor.**

- Por todos los que lloran por sus seres queridos difuntos, para que la Buena Nueva de la resurrección pueda llegar hasta su dolor y aliviarlos, con la certeza de



que la muerte es un paso hacia la vida que Cristo ha ganado para nosotros con su cruz. **Roguemos al Señor.**

-Por nosotros, para que nos dejemos evangelizar con un corazón dócil y seamos resonancia viva de la Palabra que nos salva. **Roguemos al Señor.**

Padre, que en la resurrección de tu Hijo ahuyentas todos los miedos y haces posible lo que nuestro corazón no se atreve a esperar; concede a todos los que se llaman cristianos renovarse en el pensamiento y en las obras, con la fe de quien se siente resucitado en el bautismo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

16. Canto de ofrendas (n. 150)

/Acepta, Señor, el vino y el pan; con ellos traemos la ofrenda a tu altar!

Sobre el altar, Señor, va nuestra ofrenda: el abrazo sincero al hermano, perdonándonos nuestras ofensas.

Sobre el altar, Señor, va nuestra ofrenda: trabajar por un mundo más justo de igualdad y concordia fraterna.

17. Oración sobre las ofrendas (MR, p. 357)

Rebosantes con la alegría de la Pascua ofrecemos, Señor, este sacrificio en el que tan maravillosamente renace y se alimenta tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.